

REFERENDUM

La jornada electoral en España

TODO NORMAL

**N**ORMALIDAD casi absoluta, ausencia de incidentes y tiempo frío y lluvioso fueron las dominantes de la jornada de ayer, día del referéndum constitucional. Las primeras horas de la mañana registraron poca afluencia de votantes; de una parte, porque la gente recordaba las elecciones del 15 de junio, en que las horas más tempranas fueron las de mayor avalancha de votantes y hubo que guardar grandes colas ante los colegios; de otra, porque muchas personas prefirieron trabajar por la mañana y votar por la tarde, con toda tranquilidad.

LOS PRIMEROS

Los dos pueblos que primero terminaron la votación, muy a primera hora de la mañana, fueron la localidad de Anento, en Zaragoza, y Peñalcaraz, en la provincia de Soria. En Anento sólo había ocho electores, de los que seis votaron «no» y dos «sí». Este 75 por 100 negativo fue el primer resultado conocido del referéndum.

En cuanto al pueblo de Peñalcaraz, contaba con cuatro electores, de los que tres constituyeron la mesa, votando el vecino restante y a continuación el presidente y los dos adjuntos, y terminando la votación hacia las diez de la mañana.

LAS SECCIONES ELECTORALES

Para este referéndum se han constituido en toda España 30.215 secciones electorales, con un número total de mesas de 42.481. La acción de las mesas estuvo bajo la coordinación de la Junta Electoral Central, las 50 Juntas Electorales Provinciales y las 303 Juntas Electorales de Zona.

En total, unas trescientas mil personas participaron ayer en las tareas del referéndum, bien como miembros de mesa, bien como interventores o delegados. De estas 300.000 personas, 130.000 eran presidentes de mesa o adjuntos, y el resto, representantes de partidos políticos y particulares.

En cuanto a los votos por correo, se estiman en casi cuatrocientos mil, según declaración del subsecretario del Interior, Sancho Rof.

LOS REYES

Los Reyes de España depositaron su voto en el colegio electoral de San Fernando, en El Pardo, minutos antes de las once y media de la mañana. A su llegada fueron recibidos por Martín Villa y el gober-



nador civil de Madrid, Juan José Rosón, en compañía de los cuales pasaron al interior del edificio. El presidente de la mesa, tras comprobar la inscripción en el censo de Juan Carlos y Sofía, depositó los sobres en la urna en medio de los flashes de los fotógrafos. El Rey de España figuraba en el censo electoral con el número 130, residencia en la Zarzuela y profesión administración pública. La Reina, con el número 449 y profesión sus labores.

Las principales personalidades políticas acudieron a votar temprano. Los más madrugadores fueron el ministro de Hacienda, Fernández Ordóñez, y el secretario general de Alianza Popular, Manuel Fraga, que lo hicieron a las nueve en punto de la mañana. La jornada había empezado a las ocho y media con la formación de las mesas, preparación de las urnas y papeletas y presentación de credenciales por parte de los interventores. A las nueve, tras la frase del presidente: «comienza la votación», los primeros electores entraron en los diferentes colegios.

A las dos horas habían votado ya en Madrid Santiago Carrillo (PCE), Manuel Fraga (AP), monseñor Enrique y Tarancón, Emilio Attard (UCD), José Sanroma

(ORT), Felipe González (PSOE) y la mayor parte de los miembros del Gobierno.

El número total de personas con derecho a voto en Madrid era de más de tres millones (exactamente 3.021.364).

GUERRA CAMPOS NO VOTO

Monseñor Guerra Campos, obispo de Cuenca, no ejerció su derecho de voto. Así lo confirmó a última hora el presidente de la mesa electoral correspondiente, manifestando además que el obispo no había votado por correo.

En las pasadas elecciones de 1977, monseñor Guerra emitió su voto a primeras horas de la mañana. El arzobispo de Toledo, cardenal primado de España, Marcelo González Martín, relleno su voto el viernes de la semana pasada y una persona del arzobispado lo depositó en Correos. No obstante, el obispo de la diócesis de Teruel, Damián Iguacén, fue uno de los primeros electores que acudieron a emitir su voto. Dieciséis religiosas de clausura salieron a primera hora de la mañana de un monasterio situado a dos kilómetros de Castellón para depositar su voto.

Los partidos políticos

UCD, PSOE y PCE iniciaron un recurso ante la Junta Electoral de Valladolid por la presentación de 106 apoderados de Unión Nacional Española (UNE), alegando que UNE es sólo un grupo de AP. Los problemas y la desorganización fueron tan grandes en algunos colegios de Guadalajara que miembros del PCE montaron mesas de información para instruir a los votantes sobre los lugares donde debían ir a votar. Peñalcaraz es un pueblo soriano de los muchos que se han des poblado; no obstante, sus cuatro vecinos, residentes en Zaragoza, constituyeron mesa electoral en el pueblo. La mayor parte de las personalidades palentinas votaron fuera de la capital por estar censados en otros lugares. Así, el obispo de la diócesis votó por correo a Madrid, al igual que el presidente del Congreso y el vicepresidente del Senado. En Cebreros, pueblo del presidente, Adolfo Suárez, el número total de votantes es de 2.876. Se observaron irregularidades en Burgos al comienzo de la votación por la falta de precintos oficiales en las urnas, de tal modo que a primera hora diversas mesas iniciaron la recogida de votos sin él. En algunas mesas, grupos partidarios del «no» intentaron impugnar las votaciones. Una anciana en Socuéllamos, al presenciar cómo se extendían los certificados de votación a algunos trabajadores que lo solicitaban, se acercó para pedir que le vendieran cinco papeletas creyendo que se trataba de participaciones de lotería de Navidad. En un colegio electoral de la calle Real, de Burgos, una anciana de ochenta años se acercó a la mesa gritando: «¡Arriba España!, soy falangista de toda la vida y por eso voto sí.»

La falta de papeletas fue advertida en varios colegios electorales de Vigo, siendo necesario pedir 60.000 a Punteareas y otras tantas a Pontevedra. Un obrero del campo votó en Morales del Vino (Zamora) acompañándose de un retrato de José Antonio Primo de Rivera, otro de Franco y una copia del testamento del Generalísimo. Su voto fue aceptado por la mesa electoral sin que se produjera ningún incidente. Los trabajadores de la construcción de Zamora exigieron cuatro horas para ejercer su derecho al igual que los de la capital de España. En Zamora, el tiempo concedido a los trabajadores era de sólo dos horas. En la misma capital tuvo que ser desalojado el colegio correspondiente al distrito tercero por el mal estado en que se encontraba el edificio, y las

urnas se llevaron al colegio de las Dominicas del barrio de Cabañales. A las tres de la tarde una persona anunció por teléfono la colocación de un explosivo de «goma-2» en un colegio electoral de Tuillos (Oviedo); no obstante, en ningún momento se interrumpió la votación. Dos mesas no pudieron constituirse a primera hora en Bayona (Pontevedra) debido al temporal de lluvias; una vez que los vecinos baldearon los locales inundados se constituyeron pasadas las diez y media. En algunos pueblos aparecieron papeletas azules con el «sí». A pesar de la lluvia, intensa en muchos casos, caída en Santiago de Compostela, la jornada electoral se desarrolló con normalidad, siendo uno de los primeros votantes su arzobispo, monseñor Suquia. A petición de

los miembros de las agrupaciones del Partido Socialista de Galicia, de Orense y Ribadavia, fueron retirados los retratos del anterior jefe del Estado que figuraban en cuatro colegios electorales. Treinta y ocho pacientes internados en el sanatorio psiquiátrico de Miraflores, de Sevilla fueron autorizados a salir del establecimiento para votar. Miembros del PSOE denunciaron la desaparición de papeletas con el voto afirmativo de las mesas en Ceuta, donde una de las mesas estuvo presidida por una monja. Cuatro personas que realizaban propaganda a favor del «no» a la Constitución en la madrugada de ayer, cuando había concluido la campaña, fueron detenidas en el Puerto de Santa María. En un colegio electoral de Córdoba, la votación comenzó con dos horas de retraso porque el

presidente se había quedado dormido. Para hoy tiene previsto el PSOE en Córdoba la celebración de la llamada Fiesta de la Constitución, con motivo de la cual abrirán las Casas del Pueblo a todos los ciudadanos para festejar con unas copas la aprobación de la Constitución. Hacia el mediodía de ayer surgió un problema en Melilla en la emisión del voto de los jóvenes mayores de dieciocho años por no figurar casi ninguno en las listas. La solución que se le dio al problema fue que cada uno se proveyera de un certificado de residencia en el Ayuntamiento. En Cádiz lo más destacable fueron los retrasos en el horario de apertura de no pocos colegios. En los días anteriores, miembros de un grupo político visitaron domicilios particulares aconsejando a los inquilinos no votar, pues

ellos se encargarían de hacerlo como sus agentes electorales. El ministro para las Regiones, Manuel Clavero Arevalo, fue una de las personalidades políticas sevillanas que madrugaron más para acudir a las urnas. El gobernador civil de Tenerife desmintió que se produjeran incidentes protagonizados por miembros de MPAIAC. Los interventores de tres colegios electorales de Las Palmas de Gran Canaria interrumpieron las votaciones «porque no les habían llevado de comer, en contra de lo que es preceptivo». En Santa Cruz de Tenerife se distribuyó propaganda en pro de la abstención firmada por el PT canario. Se registraron diversas falsas alarmas de bomba principalmente en La Laguna, Colegio de Abogados e instalaciones de RTVE.